

1.- Como todos los años la novena y fiesta de Ntra. Sra. De Atocha ha sido un buen prólogo de un nuevo curso pastoral en nuestra parroquia. El pasado domingo, 5 de octubre, solemnidad de la "Patrona", reunió a muchas personas, no sólo en las celebraciones de la Eucaristía, sino también en la procesión de la Virgen por las calles del barrio.

2.- En estos días se están poniendo en marcha todas nuestras actividades parroquiales. Catequesis de niños y confirmación, Cáritas, "Comunidad de Jóvenes", "Grupos de Adultos", "Vida Ascendente"...

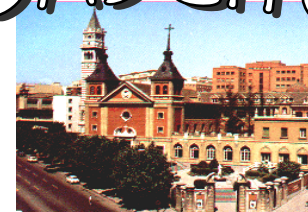
3.- CETEQUESIS DE POSTCOMUNION. Un año más comienzan, dentro de las actividades parroquiales, la catequesis de postcomunión. Este proceso acompaña a los niños que acaban de celebrar su primera comunión hasta el inicio de la preconfirmación, lo que abarca un total de 4 cursos, desde 5º de primaria hasta 2º de la E.S.O. En él se trata de transmitir a los niños los valores de Jesús de forma dinámica y amena.

Las catequesis comienzan el próximo domingo, 19 de octubre, a las 12,00 horas en los locales parroquiales de la Avenida Ciudad de Barcelona, nº 1, inmediatamente después de la Misa con niños, que se celebra a las 11 h en la Basílica donde los chicos/as también participan activamente. ¡¡Os esperamos!! ¡¡No faltéis!!

4.- **ESTAMOS EN CRISIS ECONÓMICA** y a las puertas de CARITAS PARROQUIAL cada día aparecen nuevas necesidades, por ello la **OPERACIÓN KILO** que efectuamos el próximo domingo, 19 de octubre, llama a nuestra generosidad. Necesitamos alimentos básicos: legumbres, pasta, leche...

5º.- DOMUND – 2008. La Jornada Misionera de la Iglesia que se celebra el penúltimo domingo de octubre llega este año con el lema: "Como Pablo, **misionero** por vocación". La jornada nos invita a fomentar nuestro espíritu misionero, suscitar vocaciones para evangelizar el mundo, acompañar con nuestra oración las misiones y conseguir fondos para colaborar con las misiones de la Iglesia.

COMUNIDAD EN CAMINO



28º ORDINARIO
Ciclo - "A"

PP DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.dominicos.org/atocha>

12 de OCTUBRE
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"La boda está preparada pero los invitados no eran dignos,
Id a los cruces de los caminos
y a cuantos encontréis, invítadlos a la boda"



Ser invitado a la boda de un amigo debería ser motivo de una gran alegría. Algunos, cuando reciben una invitación, andan más preocupados por los gastos que le va a ocasionar y por el regalo que han de hacer que por la fiesta en la que van a participar. A algunos cristianos les pasa algo por el estilo: están más inquietos por las exigencias éticas de ser cristiano que por el gozo de haber encontrado un tesoro.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 29 de T. ORDINARIO
Ciclo "A" - (19 de Octubre de 2008)

PRIMERA LECTURA: Isaías 45, 1, 4-6.

“Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el señor y no hay otro”.

La expresión “aunque no me conocías” va dirigida por Dios el rey Ciro, para subrayar que a pesar de la ignorancia religiosa de estos reyes paganos, Dios lo ha utilizado para realizar sus designios, revelándose así como el Señor de la historia y de todos los pueblos.

SEGUNDA LECTURA: 1 Tesalonicenses 1, 1-5.

“Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros no hubo sólo palabras, sino fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda”.

La comunidad (Iglesia) es ante todo obra de Dios: “él os ha elegido” (v.4); la acción evangelizadora que crea la comunidad no se fundamenta en palabras humanas, sino en la manifestación de la “fuerza del Espíritu santo”.

EVANGELIO: Mateo 22, 15-21.

“Entonces les replicó: Pues pagadle al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”.

Jesús rechaza la alternativa: Cesar o Dios. Para él, el emperador romano y Dios no se encuentran al mismo nivel. Jesús afirma claramente la fidelidad y la entrega total que el hombre está llamado a tributar solamente a Dios. El amor íntegro y la donación total del hombre a Dios, único Señor, no admite compromisos ni particiones con ningún otro señor o poder de este mundo.

UN NUEVO CURSO PARA LA PERSEVERANCIA

Se abre ante nuestros ojos un nuevo curso y la pregunta de muchos de nosotros es más o menos esta: ¿cómo vivir estos tiempos de “crisis religiosa” con lucidez y responsabilidad, sin desviarnos del Evangelio y sin hundirnos en la desesperanza? Ésta es, tal vez, una de las preguntas más inquietantes que se despiertan hoy en quienes creemos en Jesucristo.

Es claro que la fe cristiana no se puede vivir ni comunicar desde actitudes negativas. Es inútil alimentar el victimismo, vivir de la nostalgia o acumular resentimiento. Todo eso nos aleja del espíritu con que vivía Jesús. Es el momento de aprender a leer y vivir estos tiempos de manera más positiva, confiada y evangélica.

La llamada que Jesús nos hace a “perseverar” (Lc 21, 19) nos ha de hacer pensar. Es un error “demonizar” la crisis actual viviéndola como una situación imposible. Dios no está en crisis. Continúa actuando en cada ser humano. Ninguna crisis puede impedir que el Creador siga ofreciéndose, comunicándose y salvando a cada uno de sus hijos e hijas por caminos que a nosotros se nos escapan.

Esta humanidad tan querida por Dios vive sufriendo. No acierta con el camino que la podría conducir a una vida más digna y más dichosa. La crisis religiosa de la que estamos hablando es solo un fragmento de una crisis más global que lo sacude todo, un ejemplo de ello es la profunda y desconcertante “crisis económica” de estos últimos meses. Nos puede inquietar que va a ser de la Iglesia entre nosotros, pero, si miramos las cosas desde Dios, lo que nos ha de preocupar es qué va a ser del mundo.

Lo importante es “perseverar”: no desviarnos del Evangelio; buscar siempre el Reino de Dios y su justicia, no nuestros pequeños intereses; actuar desde el espíritu de Jesús, no desde nuestro instinto de conservación; buscar el bien de todos y no sólo el nuestro. No nos engañemos: el que realmente piensa en la felicidad de todos es Dios, no nosotros.

“Perseverar” no es repetir de manera vacía palabras que ya no dicen nada, sino encender nuestra fe en contacto directo y personal con Cristo. “Perseverar” no es ponernos a la defensiva ante cualquier cambio, sino mantener la capacidad de escuchar la acción de Dios en nuestros días. “Perseverar” no es exigir a otros, sino vivir nosotros en continua conversión.